

# HOGARES TERAPÉUTICOS PARA JÓVENES Y ADULTOS AUTISTAS

*Asociación Nuevo Horizonte  
Las Rozas (Madrid)*

Actualmente las Asociaciones de Autistas y sus Centros se están encarando a la realidad de que sus asistidos son ya, en gran parte adultos, mayores de 18 años, presentando sin embargo, en esta nueva etapa de su vida idénticos hándicaps y carencias.

La inquietud por el futuro fue el motivo por el que se proyectaron los Hogares Terapéuticos. La finalidad de estos Hogares es la de acoger al autista y proporcionarle un auténtico hogar cuando el propio no puede atenderle o cuando se hace más recomendable la vida en el hogar sustituto que en el natural.

Esta forma de vida se plantea como alternativa al internado tradicional con el objetivo de seguir el funcionamiento familiar: seis autistas y dos terapeutas que desempeñan funciones de padres sustitutos.

Cada vivienda está formada por una sala, cocina, comedor, dos cuartos de baño, tres dormitorios dobles y dos sencillos.

En cuanto a los servicios que se prestan podemos diferenciar:

- Vivienda Provisional: ante incapacidad transitoria de los padres, vacaciones o fines de semana, o por recomendación del Equipo Técnico del Centro, para llevar un programa terapéutico concreto, control de medicación,...
- Vivienda Periódica: abierta a las fórmulas más convenientes tanto para la persona autista como para su familia.
  1. De Lunes a Viernes en el hogar y los fines de semana en casa.
  2. Los días escolares en casa y los fines de semana y vacaciones en el hogar terapéutico.
  3. Dos o tres días fijos cada semana en los hogares y el resto en su casa, como períodos de adaptación.
- Vivienda Definitiva: como futuro permanente ante la imposibilidad de que algún día su familia no pueda atenderle.

En cuanto al personal, los padres sustitutos son terapeutas especializados entrenados para tal fin, que posean cualidades humanas muy particulares.

La ratio de funcionamiento se establece en una pareja de terapeutas por cada hogar, es decir, por cada seis autistas dos terapeutas. Dicha ratio de personal por asistido es un factor importante de la calidad de cuidados que pueden ser proporcionados. Ante circunstancias especiales se puede contar con una persona de apoyo.

En cuanto a los objetivos generales del servicio de Hogares podríamos diferenciar tres:

- Que cada persona autista este atendida y cuidada en todas las actividades diarias y en todas sus necesidades.
- Promover y potenciar el desarrollo integral de la persona autista, ayudándole a mantener, crear y desarrollar al máximo sus capacidades físicas, psíquicas, sociales, etc...
- Lograr la felicidad de estas personas autistas en su hogar sustituto.

Entendemos que uno de los puntos fundamentales que incluye el servicio de hogares es la relación con los padres naturales.

Por una parte hay que mantener abiertos todos los canales de comunicación que tengamos a nuestro alcance procurando que la información no se realice tan solo por medio del Centro, facilitando así una buena relación entre padres sustitutos y naturales. Cualquier vía de comunicación mejora la fluidez de información en ambos sentidos (procuramos establecer visitas periódicas, grabar vídeos, llamadas telefónicas, información escrita, ...).

Por una parte los padres naturales proporcionan la información imprescindible en cuanto a sus hábitos de higiene o comida, o gustos y aficiones en los ratos de descanso. Los padres sustitutos mantienen al corriente de las tareas que van haciendo con mayor autonomía y que se les pueden ir exigiendo en casa.

Se intenta atender las demandas que los padres hacen, en cuanto a actividades de autonomía propias de la casa.

No podemos olvidar que quizás son los pequeños detalles de la vida cotidiana los que más pueden llegar a afectar a la convivencia familiar, también esto nos ayuda a acercarnos más a los problemas de las personas que les rodean habitualmente.

Otro aspecto importante es la relación que debe existir con el Centro. Intentamos mantener una estrecha relación con los terapeutas de las personas que viven en el hogar.

Esto facilita el llevar la misma línea de trabajo, programas, actividades y terapias. De esta manera los contenidos que ya están a criterio en el Centro, son transmitidos a los padres sustitutos con el fin de que estos puedan ser incorporados a las actividades que en el hogar se realizan ayudando a su generalización.

Del mismo modo, existe reciprocidad exigiendo en el Centro aquellas tareas aprendidas en el hogar.

Por último nos gustaría resaltar lo que, a nuestro entender, tienen que suponer los hogares para las personas autistas.

El trabajo que se realiza con ellos está en gran parte orientado a conseguir el mayor grado de autonomía posible, dentro del contexto de casa y apropiado a su edad. Esto sólo como objetivo ya supone un logro, pero además conviene entender que cuanta más autonomía tenga, mayor será la libertad para desenvolverse solo en la casa, de manera que no esté un terapeuta permanentemente detrás de él.

En cuanto al balance de los períodos que los chicos pasan en el hogar, es sin duda muy positivo, ante todo porque supone un proceso gradual de adaptación con su futura casa. No se puede pretender que el día que sea necesario, el autista se instale en la nueva casa, rompiendo definitivamente con la anterior, es necesario que el hogar sustituto resulte conocido y agradable.

El ambiente familiar que debemos proporcionar pasa, necesariamente, por una clara diferenciación de lo que es el Centro rehabilitador. Los chavales tienen que sentir, que dentro de la misma dinámica, es otro período del día, en otro ambiente, dónde puedan relajarse y disfrutar de las cosas que le gustan. Por eso es bueno que los padres sustitutos tengan presentes que hay que en hacer en muchas ocasiones, crear o facilitar a los chicos esas actividades y ocupaciones que les sean agradables, intentando romper lo menos posible la rutina de su hogar natural.

Habrá que tener en cuenta también, que cada vez más, habrá que diferenciar y respetar lo que configura el carácter propio del adulto autista, así como sus preferencias y gustos.

Tenemos que estar cada vez más mentalizados de que ya no trabajamos con niños sino con adultos, y que debemos replantearnos actitudes con respecto a ellos.

También queremos destacar lo beneficioso que resulta disponer de una estructura de vivienda unifamiliar, porque existen los mismos espacios naturales que en casa, facilitando una convivencia de verdadero hogar para las personas autistas, que es en realidad la meta final que queremos llegar a conseguir.